

Alentando y organizando nuestras sospechas... El cómo y el por qué de un intento de investigación comparativa cualitativa desde el marxismo.

Agostina Loreley Gieco.

Cita:

Agostina Loreley Gieco (2011). Alentando y organizando nuestras sospechas... El cómo y el por qué de un intento de investigación comparativa cualitativa desde el marxismo. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/638>

ALENTANDO Y ORGANIZANDO NUESTRAS SOSPECHAS... EL CÓMO Y EL POR QUÉ DE UN INTENTO DE INVESTIGACIÓN COMPARATIVA CUALITATIVA DESDE EL MARXISMO.

Agostina Loreley Gieco

Becaria de investigación CONICET – Lic. en Sociología Universidad de Buenos Aires, Argentina.

agosgieco@hotmail.com

RESUMEN

Con el objetivo de indagar las dinámicas diferenciales en las formas de organización y lucha de las asociaciones de profesionales de la salud CICOP y AMM, realizamos un *análisis comparativo* de ambas organizaciones durante el período 2000-10 en los distritos seleccionados. Recuperamos los aportes de F. Barth (2000) pero inscriptos en una concepción teórico- epistemológica correspondiente al materialismo histórico. Desde la perspectiva teórica que tomamos resulta necesario centrar la observación en los procesos de lucha social y la forma de organización de los colectivos, y los aportes del *trabajo de campo etnográfico* permiten desplegar la heterogeneidad de las prácticas y de las representaciones sociales en este caso de los profesionales de la salud nucleados en ambas organizaciones. Con el objetivo de superar los límites de los *meros relatos* de casos en un extremo, o aquellas imputaciones de validez hegemónica a las representaciones “nativas” (Barth), ambos sin una perspectiva de construcción teórica, se procederá a la articulación de técnicas de análisis hemerográfico, análisis de documentos, entrevistas y observación, recurriendo a la perspectiva comparada en el marco de una *investigación* de carácter *militante* (R. Soriano; 1985) recuperando los aportes de F. Engels y K. Marx.

Palabras clave: método comparativo – marxismo – etnografía- investigación militante

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se revisan los aspectos metodológicos del proyecto de tesis. Se parte entonces del objetivo general¹, a saber:

Indagar las dinámicas diferenciales en las formas de organización de la Asociación Sindical de Profesionales de la Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires (ex CICOP) y de la Asociación de Médicos Municipales (AMM) de CABA y su

participación en procesos de lucha por exigencias en torno a la salud y condiciones de trabajo desde el año 2000 al 2010 y apreciar las articulaciones que sostienen con otras organizaciones y movimientos gremiales, sociales y políticos en el área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires.

Por esto en el presente trabajo se trazan los lineamientos generales de un análisis comparativo de ambas organizaciones durante el período 2000-10 en los distritos seleccionados. Recuperamos los aportes de F. Barth pero inscriptos en una concepción teórico- epistemológica correspondiente al materialismo histórico

Desde la tradición teórica que tomamos resulta necesario centrar la observación en los procesos de lucha social y la forma de organización de los colectivos, y los aportes del trabajo de campo etnográfico permiten desplegar la heterogeneidad de las prácticas y de las representaciones sociales en este caso de los profesionales de la salud nucleados en ambas organizaciones. Con el objetivo de superar los límites de los meros relatos de casos en un extremo, o aquellas imputaciones de validez hegemónica a las representaciones “nativas”, ambos sin una perspectiva de construcción teórica, se procederá a la articulación de técnicas de análisis hemerográfico, entrevistas y observación, recurriendo al estudio de casos y a la perspectiva comparada en el marco de una *investigación* de carácter *militante* recuperando los aportes de F Engels y Karl Marx.

De sospechas...

A efectos de realizar esta “integración” crítica (articulación referida) recuperamos lo enunciado por F. Barth cuando considera cuestionable el procedimiento de subdividir y atomizar las descripciones interpretativistas y estructuralistas y estar atentos a las restricciones que uno y otro marco imponen (Barth; 2000b: 190) tanto de cara a la comparación como “técnica”, como a los objetivos teóricos del proyecto. En una sociedad dividida en clases *no puede haber una ciencia social imparcial* (Lenin; 1980: 73) y como dice Castro Gómez concretamente para los “estudios culturales” (pero extensible, consideramos, al campo en general) si la ciencia es un producto social e histórico no puede aceptarse “tranquilamente” la “*ceguera epistemológica frente a la génesis de su propia práctica teórica*” (s/f: 65). Por esto sin perder de vista el horizonte epistemológico-metodológico es que debemos realizarnos siempre la pregunta de ¿para qué cada instrumento fue construido?

En línea con esto, coincidimos con Bourdieu en la necesidad de plantear la *objetivación participante*, opuesta “a la *reflexividad narcisista de la antropología posmoderna*” (Bourdieu; 2003:1). Para el autor se debe proceder a la *objetivación del sujeto de la objetivación*, es decir, del investigador en sí. Resume esta operación de *vigilancia epistemológica* que debería hacerse *habitus* del investigador en el siguiente párrafo:

“no se trata de elegir entre la observación participante, una inmersión necesariamente ficticia en un medio extraño, y el objetivismo de la ‘mirada aguda

desde lejos' de un observador que permanece tan distante de sí mismo como de su objeto. La objetivación participante tiene que ver con explorar no la 'vívida experiencia' del sujeto que conoce sino las condiciones sociales de posibilidad - y por lo tanto, los efectos y límites- de dicha experiencia, y, más precisamente, del acto de objetivación en sí mismo. Ella apunta a objetivizar la relación subjetiva con el objeto que, lejos de conducir a un subjetivismo relativístico² y más o menos anticientífico, es una de las condiciones de la genuina objetividad científica” (Bourdieu, 2003:2).

Declaramos, con este “apoyo de autoridad”, la apuesta de combate a esa “reflexividad narcisista” de los intelectuales suscriptos al posmodernismo, que Reynoso comparte y expresa mediante la cita de Morris a continuación, por estar íntimamente ligada con la postura política-ideológica del investigador:

*“Lo que tiene lugar es primero una cita de voces populares (los informantes), un acto de traducción y comentario, y luego un juego de identificación entre el sujeto cognoscente en los estudios culturales y un sujeto colectivo, 'el pueblo'. Este pueblo es textualmente delegado, un emblema alegórico de la propia actividad del crítico. Su ethnos puede ser construido como lo Otro, pero es usado como la máscara del etnógrafo. Una vez que 'el pueblo' constituye tanto una fuente de autoridad para un texto como una figura de su propia actividad crítica, la **empresa populista**³ se torna no solo circular sino (como la mayor parte de la sociología empírica) narcisista en su estructura” (Morris; 1996: 158, Citado por Reynoso; 2000:129)*

Para arrojar cualquier “máscara”, como metaforiza Morris, serán planteados todas las decisiones metodológicas como el marco (e intención) político ideológico de quien escribe, de la misma manera que se explicita a modo de ejercicio la mencionada *objetivación participante*.

Por ello, recuperamos los aportes de Marx y Engels que han utilizado entrevistas, análisis hemerográfico, estudio de casos, observaciones participantes, encuestas (no como concebimos usualmente⁴), y técnicas de *encuestas etnográficas* en El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado (Grawitz, Madelaine; 1984: 118). En la etnografía “La situación de la clase obrera en Inglaterra” se da cuenta de la multiplicidad de técnicas utilizadas, en la verba del autor : *“He estudiado cuanto me fue posible, los varios documentos oficiales⁵ y no oficiales; no me contenté con esto; quise, más que el conocimiento abstracto de mi asunto, sentí la necesidad de veros en vuestras mismas casas, de observaros en vuestra vida cotidiana, de charlar con vosotros respecto de vuestras condiciones de vida y sufrimiento, de asistir a vuestras luchas contra el poder político y social de vuestros opresores...”* (Engels, F; 1974: 21).

Abandonando preceptos principistas que poco tienen que ver con el materialismo dialéctico, tomaremos la perspectiva etnográfica, ya que entendemos por esta un proceso *“en el cual pretende indagar sobre una problemática de investigación (...) a través de múltiples técnicas de recolección y análisis de información”* (Nawrath,

H. M; 2008:17) No resulta esto contradictorio con la observación de Barth, que recupera la importancia de realizar una etnografía crítica de la percepción de los actores sin imputar validez hegemónica a las representaciones nativas. (Barth; 2000a: 162,163).

Aportando otro “round” al clásico *objetivismo vs. subjetivismo* , el abordaje dialéctico⁶ considera parte de la misma totalidad al sujeto y el objeto. M. C. Souza Minayo recupera la crítica de G. Luckás a la fenomenología por absolutizar lo subjetivo, llevando a la mitificación del mundo de las sensaciones con existencia independiente de la conciencia con un método que parte de datos inmediatos de la experiencia vivida sin analizar estructura y condiciones, así como también combate la exageración de la supremacía de la razón. (M.C. Souza Minayo; 1997: 63, 64).

Los estudios bajo el enfoque del materialismo histórico en el campo de la salud abordan cuestiones como las políticas públicas, la determinación social del proceso de salud-enfermedad-atención, la planificación y administración, las concepciones de salud-enfermedad, análisis institucionales, salud y proceso de trabajo y cuestiones metodológicas (Ibíd.: 67). El cuadro teórico de aproximación de la totalidad de los procesos en el abordaje del “marxismo cualitativo” parte de las representaciones sociales en relación a la dialéctica con base material que las informa (Ibíd.: 73).

Desde la perspectiva teórica que tomamos resulta necesario centrar la observación en los procesos de lucha social y la forma de organización de los grupos sociales. La decisión de recuperar “la mística” de trabajo de campo etnográfico en el proceso de investigación es para discutir nuestro modelo teórico en relación a la inmersión en las prácticas y discursos concretos de los profesionales de la salud agremiados. Porque en definitiva: *[el] “conocimiento particular basado en la experiencia es, en el mejor de los casos, un conocimiento fenomenológico del pasado y del presente hasta que haya pasado por un momento de teorización”* (C. A. Laurel; 1984: 35).

Esta perspectiva abre las condiciones de posibilidad para captar acciones o significaciones que resultan resistentes, o no, a lo hegemónico. El objetivo específico que se refiere a ubicar el “lugar” de cada organización en el espectro de “reproducción/alteridad” con el Modelo Médico Hegemónico (Menéndez; 1986) pretende, a su vez, aportar elementos de complejización a la concepción teórica-política de la que partimos, por la cual en la conceptualización del PSE se hacen presentes los intereses de clase y como la institución de la “salud pública” sirve a las clases que tienen el poder político y económico para mediatizar la lucha de clases y ayuda a conservar la fuerza de trabajo en condiciones que exige el capital para su explotación (R Soriano; 1985: 31).

Pretendemos describir y analizar las observaciones (prácticas), las entrevistas (representaciones- subjetividad), y los documentos sindicales (concepción política-

estratégica) desde un enfoque que combine la perspectiva teórica marxista con técnicas desarrolladas desde la antropología, a fin de indagar los procesos de resistencia social, concebidas en su carácter histórico. Las “pistas” del método comparativo como lo concibe F. Barth hará las veces de guía para tal objetivo.

Si nuestra guía ontológica-epistemológica es el materialismo histórico, asumimos las particularidades que este entiende de la realidad concreta como síntesis de múltiples determinaciones: *“Lo particular y lo singular no existen a no ser por su participación en lo universal”* (Lenin en Souza Minayo; 1997: 62). Pero también lo general y lo universal sólo se realiza en las totalidades parciales; lo concreto es a la vez punto de llegada y de partida. En las determinaciones particulares el método busca el nexo explicativo de las totalidades concretas y lo inmediato aparece mediatizado por la teoría. Una organización de profesionales de la salud en nuestro país, con las características históricas que asume este tipo de sindicatos (u organizaciones profesionales⁷) ante las reformas y ofensivas al derecho a la salud y las condiciones actuales de trabajo, con determinados alineamientos políticos, etc., son algunas de las determinaciones particulares que pretendemos dilucidar vía la integración de los métodos enunciados.

Barth propone el mismo método para comparaciones “intra” (en cada caso, y aquí se extenderá el ejercicio entre cada uno de los informante) y en relación a un “campo de variaciones” o “de variabilidad”. El autor busca la diversidad y *“Através desse processo, consegui perceber a utilidade analítica da variação a diferença e a diversidade podem ser conceptualmente transformadas em um campo de variabilidade, levando progressivamente à construção de um conjunto de dimensões de variação para facilitar a descrição de qualquer forma observada. Um conjunto de descrições em termos dessa dimensões, por sua vez, abre caminho para analisar como determinadas características tendem à covariação, ou seja, podem ser interdependientes ou interconectadas”* (Barth; 2000b: 193)

Entendemos esa diversidad de las dimensiones “barthianas” como R. Guber enuncia respecto al propósito de aquella: *“conocer la particularidad de los procesos y la intervención de los hombres y mujeres en ellos a través de su práctica (...) y las manifestaciones empíricas en que se analiza dicha diversidad (...)”* (Guber; 1991: III 73)⁸.

El autor señala que el método comparativo no se vincula a una sola posición teórica aunque aclara que se trata de un método que asume una perspectiva centrada en los actores. Aquí es donde plantearemos cómo el método comparativo será una guía en la estrategia metodológica, más no su centro de gravedad teórica-epistemológica.

La dialéctica materialista es un análisis del movimiento del contenido, cuyas leyes de desarrollo trata de establecer en forma de una teoría del conocimiento o de un análisis concreto. No es nunca un dogma, un sistema cerrado, sino siempre un instrumento de investigación y de acción. (Grawitz; Madelaine; 1984: 16) De hecho, durante el desarrollo de la actividad de campo nuestra actividad teórica-

práctica-metodológica puede ser negada dialécticamente y superada con el surgimiento de nuevas ideas, en este caso por ejemplo nuevas *dimensiones de variabilidad* para ser objeto de comparación entre los casos de organización gremial seleccionados. Esto sólo muestra la complejidad del proceso de apropiación teórica del “mundo” en la medida que este proceso esté orientado por la teoría que hace las veces de puerta de entrada (R Soriano; 1985: 17,18).

Indudablemente el campo de variabilidad para proseguir con la comparación y enriquecer nuestros casos delimitados responde a la operación de delimitación del objeto de estudio que consiste en fraccionar en nuestra mente a una realidad que es total y compleja, una “foto” sin perder de vista “la película”... y es la teoría marxista la que nos permite ver los nexos de lo que estudiamos con la totalidad de los fenómenos (R Soriano; 1985: 28).

La comparación responde al objetivo de indagar las dinámicas diferenciales en las formas de organización y lucha de las asociaciones de profesionales de la salud CICOP y AMM. A la hora de la comparación deben tenerse presentes una serie de advertencias metodológicas. En primer lugar, ¿hay comparabilidad entre los casos seleccionados? Sabemos que es una decisión del investigador, ya que a diferencia de las ciencias naturales no tratamos con objetos delimitados de antemano, como sabemos también que lo que se comparan en definitiva son descripciones, relatos (Barth 2000b: 188, 189). Ahora bien, cuando el autor pone el acento en la restricción que las premisas teóricas imponen a las operaciones comparativas, entendemos que desde la visión de la “perspectiva del actor” este *dardo* metodológico se dirige al materialismo histórico. En el desarrollo de esta investigación buscaremos reparar en las restricciones que impone una visión que toma como “palabra sagrada” la voz de los nativos y las que imponen los trabajos realizados (algunos “en nombre del marxismo”) con una postura positivista-empirista que no da lugar a la subjetividad de los trabajadores (cuando ni Marx, ni Engels incurrieran en esta operación reduccionista). A su vez, queremos dejar asentado en la presente investigación nuestra oposición a la basta bibliografía que trata a la izquierda marxista, aunque con matices, no poco menos que de pensamiento fosilizado⁹ (R. Guber; C. Geertz; J. Clifford, etc.) como si estar a la moda fuese un gran valor metodológico.

Otro de los problemas que se presenta es el de la escala. Aquí recuperamos los aportes de Rosato y Quirós (2004), que hacen hincapié en que lo que se comparan son descripciones de comportamientos y prácticas de cada grupo y constituyen sujetos que ocupan posiciones análogas. En este caso resulta evidente que se trata de profesionales de la salud pública. Ahora bien, para no partir desde supuestos, podemos presumir lo contrario, a saber: nuestro propio caso podría presentar diferencias de escala. Sin embargo, coincidiendo con Rosato y Quirós, podríamos decir que, en términos generales, nuestro punto de partida no es la diferencia sino la semejanza: es decir, organizaciones que “en teoría” representan los intereses de los trabajadores. Por ello, se trata de una comparación entre dos organizaciones de profesionales de la salud pública que

se toman para ser contrastadas y comparadas en una categoría abarcativa que en todo caso nos remitirá a las “*variantes de una misma*” (Barth; 2000b: 188). El método comparativo cualitativo nos permitirá explorar esas variaciones.

Otro aporte que recuperamos del estudio de Rosato y Quirós (2004) es que la realización del trabajo de campo de cada caso, no de modo acabado y con una sucesión temporal entre cada uno, permite en el proceso mismo de trabajo de campo desnaturalizar miradas respecto los respectivos campos empíricos, advertir la magnitud de su particularidad y distinguir nuevas dimensiones de extrañeza¹⁰. Retomando su recuperación de F. Barth para evitar la reificación y buscar la variabilidad en los datos primarios obtenidos en el campo para construir un modelo de comparación diferente al clásico de corte positivista, se procederá a: a) comparar los objetos empíricos durante el trabajo de campo antes de comparar materiales secundarios y terciarios, b) construir en la comparación dimensiones de variación. (Rosato, Quirós; 2004) Sucede que la construcción de estas dimensiones y un mapeo de la diversidad local permiten observar y descubrir con más precisión las particularidades de lo que se observa (Barth; 2000b)

Ahora bien, y como venimos anticipando, el quid de la cuestión es ¿para qué comparamos?

Los antropólogos clásicos (desde Morgan a Lévi-Strauss) nos han demostrado que “*las pautas del comportamiento social pueden repetirse y se repiten en contextos ampliamente diferenciados*” (Leach, 1998:171). Lo que se les ha criticado insistentemente es la forma en que realizaron sus comparaciones para llegar a tales conclusiones en el marco de una búsqueda de leyes universales.

En este sentido, como señala L. Holy: “*(...) the contemporary problems of comparison in social anthropology are neither methodological nor technical but epistemological: namely, the relationship to each other of structure and agency. In this respect, comparison in social anthropology is distinctly different from the comparative method as it was conceptualized some twenty year ago*”. (L. Holy; 1987:18)

La respuesta central a la pregunta del por qué de la comparación, y el por qué de la presente investigación se resume en que así como Engels plantea que *el conocimiento del proletariado es una necesidad indispensable para dar a la teoría socialista y a los juicios sobre su legitimidad una base estable* (1974: 23), nos proponemos a partir de los casos concretos contribuir a la discusión y esbozar líneas de orientación para la acción revolucionaria de las filas de trabajadores. Como bien advierte Barth, las dimensiones de variación y la descripción de la diversidad no producen por sí mismas hipótesis explicativas sobre los procesos subyacentes a esas variaciones que lo generaron. La respuesta la hallamos en nuestra perspectiva teórica, desentendiendo aquí con el autor referido. El propósito de la comparación es hallar o bien casos empíricos concretos que corroboren

aspectos de la discusión teórica o bien se constituyan en una “singularidad” para enriquecer el debate teórico.

El “objetivo teórico” que motoriza la presente indagación refiere a la discusión burocratización-proletarización-desprofesionalización y su relación con determinadas formas de organización de los profesionales de la salud. Este propósito parte del hecho, como asevera Guillén, de que *“Tanto la hipótesis de desprofesionalización como la discusión de si la burocratización o asalarización conduce a la proletarización de los profesionales raramente ha alcanzado la arena de la contrastación empírica, permaneciendo en los terrenos de la teoría”* (1990: 44).

El presente proyecto busca recuperar en el ámbito académico la vigencia de la disyuntiva que plantea A Gramsci acerca del papel de los intelectuales como orgánicos o al servicio de los movimientos populares, o al servicio del capital (Gramsci; 2000: 9). Tomando conciencia de esta condición en un contexto de contradicciones y lucha de clases donde las burocracias sindicales nacionales están siendo puestas bajo la lupa, no pretendemos caer en maniqueísmos de “*gordos malos*” y “*flacos buenos*” sino de discutir el papel desplegado por las direcciones sindicales, la existencia o no de una lógica burocrática y las consecuencias que esta trae para los trabajadores de la salud en particular.

El reconocimiento del marco de clase no explica las formas de organización y lucha del colectivo seleccionado ni arroja luz suficiente para comprender la coloratura de cada uno de ellos, pero sí es un punto de partida indispensable, el cual es objeto de indagación y discusión. (Trabajos inéditos: Gieco, A; 2011, **“¿Bata blanca = “cuello blanco”? Pertenencia de clase de los profesionales de la salud” y “¿Qué ‘clase’ de médicos son los que luchan?”**)

TÉCNICAS CUANTITATIVAS

Dada la ausencia de registros oficiales sobre huelgas y conflictos laborales (Ghigliani; 2010: 2) se recurrirá a fuentes periodísticas¹¹. Se pretende observar ciclos y frecuencias de protesta, así como una serie de dimensiones a fin de constituir una “base material” a la hora de realizar las entrevistas con los miembros de ambas organizaciones sindicales. Es decir, una aproximación cuantitativa para la realización posterior de la técnica cualitativa mencionada. Consientes de las limitaciones, nuestra razón se resume, parafraseando a Lenin, en que “una baja verdad” es preferible antes que escuchar “nobles mentiras” a la hora de realizar las entrevistas a los profesionales de la salud (Lenin; 1917: 80) Concretamente se recabarán las notas que refieran a luchas, conflictos y/o movilizaciones en las cuales sean parte tanto AMM como CICOP. Se trabajará con tres diarios de tirada nacional: La Nación, Clarín y Página 12 (atendiendo, al momento de análisis, a las configuraciones político-ideológicos de estas prensas) y con periódicos de partidos políticos de izquierda. Esta exploración se concreta por medio de trabajo con

buscador en las páginas web, por tener desde 2000 (fecha de inicio temporal de la muestra) la base de datos necesaria. De esta manera se puede sortear el obstáculo del *investigador en soledad* para realizar una técnica como esta.

TÉCNICAS CUALITATIVAS

Porque lo que importa es lo de adentro... Análisis de contenido

Se procederá a la utilización de técnicas de *análisis de contenido cualitativo* (Calello-Neuhaus; 1999: 174) de una muestra de los documentos emitidos por ambas organizaciones (circulares¹², boletines, normas estatutarias, comunicados, solicitadas, etc.). De la muestra seleccionada tomaremos los párrafos que tienen un contenido próximo a aquellos conceptos que agrupemos en dimensiones abarcadoras para cada caso analizado, a partir de nuestro marco teórico¹³.

Tanto en el análisis de contenido de la documentación como a nivel general, la puesta en comparación supone el análisis de casos o estudio de casos pero no como realidades o compartimentos estancos, sino en dinámica de mutua interrelación. Es decir, la elaboración de las dimensiones de variación en el devenir del proceso de trabajo de campo como negación-afirmación de supuestos teóricos-epistemológicos y a través del “prisma” del caso contrastivo.

Además, para comprender y comparar las características del empleo se elaborará una descripción comenzando por el análisis de fuentes secundarias a partir de leyes y decretos de Nación, Provincia de Buenos Aires y el CABA referidas a salud, carrera hospitalaria, condiciones de contratación, sistema de residencias, etc., así como también estadísticas hospitalarias y descripciones de la estructura del personal de planta y contratado.

Entrevistas sui generis: entre la etnografía y la teoría como punto de partida

Si la polarización establecida distingue entre la triangulación para verificar la validez de las respuestas de los informantes respecto a la realidad fáctica (Guber; 2001: 76) y la concepción de que la realidad es aquella construida por el entrevistado y provista por este en el encuentro (Ibíd: 77) no nos contentamos con ninguna de las dos. Para analizar los cambios desarrollados en el trabajo de los profesionales de la salud pública que moldean su subjetividad conformada tanto en las relaciones que surgen directamente del proceso de trabajo como de la intervención (o no) de los distintos sectores de la clase trabajadora en los procesos de lucha y movilización social (Castillo; Encuesta obrera s/f: 4) se recupera como antecedente los trabajos etnográficos realizados por Pierre Bourdieu en *Miseria del Mundo* (2000) esta vez aplicado en concreto la mencionada *objetivación participante* (2003). Por ello se recupera el estilo de entrevistas etnográficas como las entiende el autor en el sentido de no tomar al pie

de la letra la explicación que los sujetos se forman de su situación y la explicación que de ello otorgan, pero sí tomando esa conciencia lo suficientemente en serio para tratar de descubrir su fundamento auténtico en un proceso de comprensión de la verdad percibida directamente y la verdad adquirida por la labor científica (Bourdieu; 2004: 128)¹⁴

Ni neutralidad, ni ceguera. Por el contrario, la teoría es nuestra puerta de entrada y la investigación militante nuestro propósito. De modo que además de las preguntas establecidas según el dimensionamiento, más las preguntas emergentes en el contexto situacional de la entrevista¹⁵, sumaremos preguntas que combinan la posición teórica de la investigación con la indagación de la representación del entrevistado, a la usanza de la Encuesta Obrera (Marx) o el Modelo Obrero Italiano¹⁶ (Assa Laurell, C; 1984). Otro recurso a utilizarse a los fines de concretar el método comparativo cualitativo será el de las *preguntas contrastivas* para establecer distinciones entre las categorías que utilicen los propios informantes para analizar la *comparatividad* de las mismas (Guber; 2001: 94). Por todo esto es que decimos que se trata de entrevistas semiestructuradas *sui-generis* por el carácter etnográfico de las mismas.

Respecto al *contexto ampliado* de la entrevista no presenta mayores inconvenientes éticos ni de otro tenor al tratarse de una interacción entre profesionales de capas medias. Sin embargo nos proponemos ejercitar preguntas que tengan que ver con el modelo de la Encuesta Obrera referido tanto a la organización del trabajo como a la organización sindical para abrir puntos novedosos en sus discursos que excedan la “respuesta automática”, combinado con preguntas emergentes según la *atención flotante del investigador* (Guber; 2001: 97 y 82)

En cuanto a *contexto restringido* se procederá a la búsqueda de *situaciones sociales* en el espectro de variación entre las movilizaciones y acciones directas, pasando por el lugar de trabajo para observar el proceso de trabajo de los profesionales de la salud, como así también en sedes o locales de las organizaciones gremiales (Ibíd.: 97)

Observación

Nuevamente, si Guber parte de la división entre dos alternativas epistemológicas (la objetividad positivista y la subjetividad naturalista) sobre las cuales han pisado unas y otras variaciones del peso en la “observación” y “participación” (Guber; 2001: 57), desde ya dejamos planteado la existencia de una “tercera” entrada en dicho cuadro comparativo. Concretamente, al momento de realizar las observaciones ni consideramos que se debe adoptar una mirada “neutra, externa, desimplicada que garantiza la objetividad” como Guber (Ibíd.: 58) define al positivismo, ni consideramos que el único medio para acceder a los significados que los sujetos intercambian es la vivencia, y el investigador por eso procede a la inmersión subjetiva para comprender “desde adentro” (Ibíd.: 60), como define al

paradigma naturalista. En esta técnica se aplica la misma discusión que para la entrevista (ver arriba)

El carácter abierto e interactivo del abordaje etnográfico que rodea a la observación participante permitirá confirmar y/o negar supuestos, colocando interrogantes en el proceso de trabajo de campo. Aporte que nos obliga a mencionar al padre de la antropología funcionalista, Malinowski, quien a través de los “imponderables de la vida cotidiana” introduce la advertencia de que además de la teoría se debe ser capaz de descubrir particularidades de la realidad empírica, concretamente a partir del “*enriquecimiento recíproco de la obra constructiva y la observación*” (1975:30)

UNIDADES DE ANÁLISIS

- Seccionales de la Asociación Sindical de Profesionales de la Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires ubicadas en distritos seleccionados del Gran Buenos Aires.
- Asociación de Médicos Municipales de la CABA.
- Políticas y programas de salud, legislación y resoluciones que regulan la carrera hospitalaria, los sistemas de contratación y las condiciones de trabajo del personal de salud (1990-2010).

MUESTRA

Se trabajará con una muestra significativa, no probabilística, conformada por 12 a 14 directivos e integrantes de la ASPSPBA en distritos seleccionados y por 10 directivos e integrantes de AMM, en ambos casos con una membrecía no menor a 3 años. Se entiende por muestra significativa la elección de unidades de análisis o unidades de información que posibilitan dar cuenta de sistemas de significaciones y relaciones sociales (Guber, 1991). Como informantes claves se relevarán, asimismo, las opiniones de las organizaciones “alternativas” a ambos sindicatos estructurados en los hospitales públicos de la CABA (Durand, Garrahan y Hospital de Clínicas) y de la Pcia. De Bs. As. (Évita, Gandulfo, y Lercade).

DIMENSIONES DE ANÁLISIS PARA EL PRIMER ACERCAMIENTO AL CAMPO

(Sujetas a problematizarse en el campo)

- 1) DIMENSIÓN INSTITUCIONAL: -Estructura institucional de las asociaciones: orígenes, estatutos, objetivos, actividades, recursos humanos y materiales, publicaciones, nómina de afiliados.

-Forma de organización de las asociaciones: toma de decisiones, grupos y orientaciones en su interior. Articulaciones con actores sindicales, políticos y sociales.

-Estructura hospitalaria. Nivel de complejidad de los nosocomios donde funcionan representantes de las asociaciones. Personal. Servicios ofertados, consultas e internaciones, etc.

2) DIMENSIÓN POLÍTICA-IDEOLÓGICA: a) Concepción del proceso de salud-enfermedad-atención; visualización del sistema de salud y del rol del Estado; representaciones y propuestas en torno a políticas y programas de salud, producción de medicamentos, complejo médico-asistencial; posicionamiento frente a los procesos de descentralización y tercerización de servicios; visión de cuestiones vinculadas a la ocupación principal del trabajador y al proceso de trabajo; percepción del entrevistado sobre la organización sindical (en el lugar de trabajo y en general); reflexión en torno a su intervención en distintos conflictos laborales; tipo de políticas sanitarias que impulsan; propuestas sobre producción de medicamentos y otros insumos médicos; apreciaciones respecto al rol de los organismos internacionales en el campo de la salud (OMS, OPS, BM, BID, OMC); alianzas con organizaciones y actores sociales y políticos; su ubicación en el espectro de reproducción/ crítica al Modelo Médico Hegemónico.

b) Demandas y reclamos sectoriales y extrasectoriales. Formas de lucha y acciones de conflicto laboral (declaraciones de “estado de alerta”; anuncios con definición de fechas de realización de acciones conflictivas; asambleas; movilizaciones; quites de colaboración; paros o huelgas; cortes o bloqueos; ocupaciones (Castillo; 2009).

3) DIMENSIÓN PERSONAL: Caracterización del informante: edad, sexo, profesión, ocupación. Cargo que ocupa/ocupó en el sistema de salud y en la Asociación. Accesibilidad a la institución y al informante. Expectativas y actitudes de aceptación/ rechazo por parte de los informantes hacia el estudio. Lo manifiesto y lo latente. Colaboración y resistencias ante las preguntas y temáticas; predisposición o no para la explicación en torno a su posicionamiento y para autocríticas internas.

BIBLIOGRAFÍA

Asa Laurell, C. (jul-dic 1984). Ciencia y experiencia obrera: la lucha por la salud en Italia. *Cuadernos Políticos*. México D. F., editorial Era. 41, 63-83.

----- (Jan. - Mar., 1987) El estudio del proceso de trabajo y salud: análisis crítico de tres propuestas metodológicas. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 49, 1, 191-211.

Barth, F. (2000a). O gurú e o iniciador: transações de conhecimento e moldagem da cultura no sudeste de Ásia e na Melanésia”. En *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas* (s/d). Río de Janeiro: Contra Capa.

----- (2000b). Metodologías comparativas na análise dos dados antropológicos. En *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*. Río de Janeiro: Contra Capa.

Bourdieu, P. (2004). Celibato y condición campesina. En *El baile de los solteros*. Barcelona: Anagrama.

----- (2002). Miseria del Mundo (s/d).

----- (jun 2003). Objetivación Participante. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*. Vol. 9, 2, 281-294. (Traducción J.G.)

Castillo, C. (2009, marzo 30-31). La clase trabajadora bajo el gobierno de Kirchner: elementos comparativos entre cuatro colectivos de trabajadores. En Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Buenos Aires. Disponible en CD.

----- (2008) "Los trabajadores en la Argentina actual". Encuesta Obrera. [Consulta 10 de febrero de 2011] < www.ips.org.ar >

Castro Gómez, Santiago (s/f), "Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. Una visión desde los intersticios. [Consulta: 24 de abril de 2011] <[Engels, F. \(1974\). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Ediciones Diáspora.](http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:qvql7aop9bcJ:www.ram-wan.net/restrepo/intro-eeccs/apogeo%2520y%2520deca-santiago.pdf+ceguera+epistemol%C3%B3gica+frente+a+la+g%C3%A9nesis+de+su+propia+pr%C3%A1ctica+castro+g%C3%B3mez&hl=es&pid=bl&srcid=ADGEESHvK3NL7A0y3ApvRcHlmvDZF22QKUg_VHy6Mq07AnX7c-r6ZgTkywJFZ-z1YWSmey9iJNN8c04o6kvgncFRHp511VC02W-rjvCxKNWhSCS_MTyfPOSzq0h20kd9YG-K4qPwxmg&sig=AHIEtbTgVYXN3ZO777i9v0ahndXO9n3UYA>></p>
</div>
<div data-bbox=)

Frederic, S. (1998). Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad. *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*. Colegio de Graduados en Antropología. Año 6, 7.

Ghigliani, P. (dic 2009). Acerca de los estudios cuantitativos sobre conflictos laborales en Argentina: reflexiones sobre sus premisas teórico-metodológicas. *Conflicto Social*, Año 2, 2.

Gramsci, Antonio (2000). La formación de los intelectuales. En *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Bs. As.: Nueva Visión.

Grawitz, M. (1984). *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. México D.F.: Ed. Mexicana.

Guber, R. (1991). El enfoque antropológico: señas particulares. En *El salvaje metropolitano. A la vuelta de la antropología postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Legasa.

----- La observación participante (y) La entrevista etnográfica y el arte de la 'no directividad. En *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.

Héctor Mora, Nawrath (10 de diciembre de 2008). La formación de etnógrafos: La necesidad de incorporar la reflexión epistemológica en el proceso formativo-investigativo. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de Cs Sociales. La Plata.

- Holy, L. (1987). Introduction: Description, Generalization and Comparison: Two Paradigms. En *Comparative Anthropology* (pp.1-21). Great Britain: Basil Blackwell.
- Leach, E.R (1998). El método comparativo en antropología. En J. Llobera (comp.): *La antropología como ciencia* (167-178). Barcelona: Anagrama (2ª. Ed.).
- Lenin, V.I. (1917). Estadística y sociología. En Obras escogidas (pp. 80-82) (1937) Tomo VI. Moscú: Ed. Progreso.
- (1980). Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo. En *Colección Marx y Engels* (pp. 73-80). Pekín: Ed. en lenguas extranjeras.
- Malinowski, B. (1975). Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación. En *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona: Península.
- Marx, C. (2009). *El Capital*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Menéndez, E. (1986). Modelo Médico, salud obrera y estrategias de acción del sector salud, *Nueva Antropología*, Vol. 8, 29, México [Consulta: 7 de marzo de 2011] <<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/29/cnt/cnt3.pdf>>
- Reynoso, C. (2000). *Apogeo y decadencia de los estudios culturales: Una visión antropológica*. México: Gedisa (1a edición).
- Rojas Soriano, R. (1985). *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*. México: Folio ediciones.
- Rosato, A. y J. Quiros (2004). De militantes y militancia: el trabajo de dos partidos políticos en las elecciones legislativas de 2001 en Argentina. En: *Carla Teixeira e Christine Chaves (comp) Coletânea Espaços e Tempos da Política*. Brasilia: Relume&Dumará.
- Souza Minayo, M.C. (1997). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Bs. As: Lugar Editorial.

¹ Los Objetivos específicos son: 1-Describir y analizar las características de las políticas de salud y las modalidades predominantes de designación y contratación de servicios en los efectores públicos del AMBA en las dos últimas décadas. 2-Describir y analizar la estructura y dinámica institucional de la Asociación Sindical de Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires (ex CICOP) y de la AMM de la CABA y las luchas de los gremios seleccionados libradas en organismos estatales de nivel central, provincial y local y/o privados. 3-Explorar la orientación político ideológica de las instituciones respecto a representaciones y propuestas en torno a sistema, políticas y programas de salud y su ubicación en el espectro de reproducción/ crítica al Modelo Médico Hegemónico. 4-Identificar y analizar las relaciones o articulaciones con organizaciones políticas, gremiales y sociales. 5-Relevar iniciativas y acciones de conflicto laboral efectuadas por parte de los colectivos analizados durante el período 2000-10.

² La razón por la que queremos crear “anticuerpos” ante cualquier forma de **relativismo** es porque, como lúcidamente ironiza C. Reynoso: “*Si hay múltiples verdades, todas ellas válidas, y no hay un parámetro externo de referencia, lo que dice o hace Hitler tiene el mismo valor objetivo y la misma cualidad moral que lo que dice o hace Gandhi. Quemar las viudas, escindir el clítoris, organizar un pogrom o lapidar a los adúlteros están OK en los respectivos contextos, porque lo que no se establezca racional y universalmente (los derechos humanos, por ejemplo) lo establecerá irracional y localmente el fanático que detente el poder en un momento dado. El relativismo podrá tener otros valores (y aun eso cabe discutirse) pero no precisamente el de la objetividad y el de los valores*”

éticos. Y políticamente, qué duda cabe, la línea de razonamientos que sanciona es por lo menos *sinistra*” (Reynoso; 2000: 171).

³ Reynoso sostiene que la estructura del aparato teórico de los estudios culturales es ecléctica y cada vez más proclive al sentido común, por ende populista.

⁴ Marx elaboró en 1880 una encuesta obrera con el objetivo de obtener información de los trabajadores sobre sus condiciones de trabajo y de vida. No buscaba sólo recabar datos empíricos de forma “neutral”, sino que el objetivo era crear conciencia entre los trabajadores de su explotación y recabar información sobre su situación (R. Soriano; 1985: 93-94).

⁵ A lo largo de la obra hace referencia a la utilización de los reportes de Children’s Employment Commission, una de las fuentes oficiales con las que trabaja, así como Annual report of Reg. Gen of Birth, death and marriages, entre otros. Asimismo, recurre al análisis hemerográfico citando por ejemplo al periódico Manchester Guardian, o el uso de entrevistas en profundidad como el de la obrera M.H (ver pág 148). También se recurre a la voz de lo que llamamos un informante clave, en este caso, un médico que ante un padecimiento de la columna usualmente atribuido a la edad, aquí es analizado por el experto como una “consecuencia del trabajo excesivo” (pág. 156). Engels, F. (1974). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Ediciones Diáspora.

⁶ Marx emplea el método dialéctico por ejemplo en “*El Capital*”, donde distingue en un primer lugar el *método de investigación* que debe apropiarse en detalle de su objeto, analizar y describir su desarrollo y las relaciones internas de estos elementos entre sí y utilizar para esto las técnicas más apropiadas al objeto, es decir, no emplear método adecuados a las ciencias naturales para el estudio de los fenómenos económicos, por ejemplo. Después del análisis nace la **exposición del movimiento real** que es sintética y aspira a reconstruir el conjunto (Marx, C; 2008:19).

⁷ Ver debate sobre procesos de desprofesionalización y/o proletarización y sus consecuencias en las organizaciones: M. F. Guillén, (jul-sep 1990). Profesionales y burocracia: desprofesionalización, proletarización y poder profesional en las organizaciones complejas. *Reis*, 51, pp. 35-51; J. L. Scarpaci (Oct., 1990). Proletarianization and Medical Care Restructuring in Argentina and Uruguay. *Economic Geography*, Vol 66, N° 4, Production and Reproduction in Latin American Cities: Concepts, Linkages, and Empirical Trends, pp. 362-377; J. Rodríguez, El poder médico, desde la sociología, *Reis*, 14/81, pp. 95-112; V. Navarro, (1988). *Professional Dominance or Proletarianization?: Neither*, The Milbank Quarterly, Vol. 66, Supplement 2: The Changing Character of the Medical Profession, pp. 57-75.

⁸ Tomamos estos aportes de la autora distanciándonos de su concepción del mundo que se condensa en la llamada “perspectiva del actor” (Ibíd.: 74).

⁹ Se habla recurrentemente de “marxismo vulgar”. ¿Qué es esto? Compartimos la cita de Aijaz Ahmad, del Centro de Estudios Contemporáneos de Nueva Delhi que nos trae Reynoso: “*Tales cargos están disponibles, pienso, contra cualquiera que haga una conexión directa y consistente entre cultura y clase; entre opresión social y explotación económica; entre trabajo cultural en una institución académica y responsabilidad política fuera de la institución; entre una crítica de la cultura capitalista y una dedicación a la transformación socialista en el sentido de una política revolucionaria de las clases trabajadoras. El consenso vanguardista que define todo esto como ‘vulgar’ se torno dominante en Francia después de la derrota de 1968. En los Estados Unidos, ese distanciamiento de los estudios culturales del marxismo revolucionario e incluso de las tradiciones laboristas sobrevino en las últimas dos décadas, en parte basándose en poderosas tradiciones anteriores de anticomunismo, en parte por la importación de las modas de París*” (Ahmad 1997: 51, Citado por Reynoso; 2000:110)

¹⁰ El proceso de extrañamiento es definido por S. Frederic retomando a Lins Ribeiro como la “experimentación de una tensión entre la aproximación a un universo de sentidos y su distanciamiento por el contraste con el marco de referencia del investigador” (S. Frederic; 1998: 89).

¹¹ Si bien se toma en cuenta los límites del análisis hemerográfico señalados por Ghigliani, algunos de estos en este caso particular son sorteados: a) subestimación de conflictos en el interior del país, ya que la muestra refiere a capital y pcia de bs as que tiene mayor jerarquía en el recorte periodístico; b) alto nivel de agregación: están presentes las dimensiones de número de trabajadores involucrados en las medidas de paro y su duración; c) variación de la incidencia de pequeñas huelgas: se contrastará con las acciones mencionadas en las circulares de CICOP e informes de AMM.

¹² Los datos obtenidos de una muestra de las circulares (CICOP) y (AMM) se analizarán a partir de las siguientes dimensiones abarcadoras: 1) modalidad de acción directa, 2) paros. Ambas desglosadas a partir de las siguientes subdimensiones: contenido y frecuencia de reclamos según sea por: aumento salarial; des-precarización laboral; aumento de presupuesto para la salud; mejora de condiciones laborales (salubridad); incorporación de personal; personería jurídica (que para el caso de CICOP fue conquistada en 2007); equiparación salarial y laboral en los municipios; salario igual a la canasta familiar; paritarias nacionales; jubilación de 82% móvil; cumplimiento de la ley vigente (insistente reclamo de la ley 10430, pidiendo que se contemple la 10471); reemplazos del personal de guardia; resolución de problemas con los anestesiólogos; mejora de infraestructura; ley de carrera profesional.

¹³ Por ejemplo, seleccionaremos los párrafos que refieren a la concepción del MMH, de ahí diferenciaremos cualitativamente los conceptos, que dentro de un espectro variable, van del cuestionamiento de este hasta su defensa/justificación.

¹⁴ Entrevistas con registro digital a una muestra de miembros de la ASPSPBA (ex CICOP), de la AMM, y de los representantes de agrupaciones y organizaciones políticas-gremiales de los hospitales mencionados. Se procederá a la revisión y ajuste del guión elaborado durante el propio proceso de las entrevistas, en función de la información emergente. Para la elaboración del guión de entrevistas se plantearán un conjunto de preguntas sobre visión y percepción de los médicos respondiendo a las dimensiones de análisis. Se solicitará el consentimiento informado de las personas entrevistadas, garantizando el anonimato de los entrevistados, salvo indicación contraria del entrevistado, y se efectuará el compromiso de devolución de la entrevista así como de los resultados finales evitando un “minado” del campo que provoque futuras resistencias.

¹⁵ Tomamos el aporte de Guber cuando nos habla de la atención flotante del investigador, asociación libre del informante y categorización diferida del investigador, en tanto las guías de las entrevistas son “entre paréntesis” para reformularse o no en el curso de la investigación, mas no como procedimientos de la entrevista antropológica, por parecernos estos excluyentes. Sí son recuperados como elementos en dicha técnica cualitativa. (Guber; 2001: 82)

¹⁶ El Modelo Obrero se presenta ante todo como un método de generación de conocimiento para la acción obrera en un campo explícitamente reconocido como de confrontación y conflicto de clase (A. C. Laurell; 1987: 203)